

Logros y desafíos de la educación costarricense

Los datos que se divulgaron recientemente en el Tercer Informe del Estado de la Educación demuestran que las estrategias implementadas en los últimos años en el campo educativo están bien pero no son suficientes.



Elibeth Venegas Villalobos*

Las propuestas que salen desde la voz de los actores y que se enmarcan de manera sistematizada por los especialistas son claras, alcanzables a mediano plazo, pero requieren reformas que fortalezcan la toma de decisiones en un marco globalizado que acelera su paso.

Hallazgos, como se denomina en este informe a los elementos por destacar, nos llevan a visualizar el impacto de uno de los aciertos más relevantes de esta administración: aumentar de un 6% a un 8% del PIB el presupuesto para educación.

En los últimos cinco años se han implementado acciones que han impactado de manera positiva el servicio educativo público en nuestro país:

Los educadores mejoraron sus condiciones salariales y, por tanto, su calidad

de vida y su motivación laboral.

El presupuesto para infraestructura de calidad en las instituciones públicas aumentó 400%, y tanto la planificación como la ejecución de obras en este campo se orientó a la excelencia.

Aumento en la cobertura del nivel preescolar, la universalización de la educación primaria de calidad y las acciones curriculares y administrativas orientadas a disminuir la deserción en secundaria.

Proponer e implementar ofertas curriculares significativas para los y las jóvenes.

Acuerdos sostenibles para la educación superior.

Un Acuerdo Nacional por la Educación que orienta los centros educativos en el planteamiento de indicadores de calidad, y que es parte del cumplimiento de los compromisos del milenio por parte de nuestro país.

Reformas necesarias. No obstante, los desafíos son ineludibles. Es necesario retomar aspectos filosóficos, técnicos y legales del marco actual de la educación costarricense, que deben reformarse para continuar abriendo el camino del éxito que deseamos en educación, y que se exponen de manera detallada en el informe mencionado.

Entre ellos podemos mencionar

reformas en las políticas que permitan:

El manejo de las herramientas tecnológicas para toda la población estudiantil.

El acceso de la población estudiantil al aprendizaje de un segundo idioma.

La inclusión educativa en todas sus manifestaciones.

El fortalecimiento de una cultura de prevención del riesgo y el desastre.

La reestructuración de las Juntas de Educación y Juntas Administrativas.

La adecuación del currículo según los contextos educativos.

Políticas de permanencia de los jóvenes en las aulas y la conclusión de secundaria completa.

Fortalecimiento de políticas educativas que favorecen el emprendedurismo, entre otras cosas.

Costa Rica siempre ha contado con educadores visionarios, capaces de visualizar el país a 50 años plazo, lo cual es loable, pero estamos en tiempos de cambio y a las puertas tenemos la oportunidad histórica de proponer las reformas que le permitan a las nuevas generaciones asumir con éxito los retos del siglo XXI.

Los grandes logros del ser humano empezaron por sueños...

**Diputada, Partido Liberación Nacional*